



## **Resenhas** Autores Diversos

*La Obra Redentora de Cristo y la Misión de la Iglesia.* Juan Driver. Nueva Creación 1994, 294 p.

Juan Driver ha dedicado muchos años de docencia teológica en Uruguay, Argentina, Puerto Rico y España. A sus títulos conocidos 'Comunidad y Compromiso' (1974), 'Militantes para un Mundo Nuevo' (1978) y 'El Evangelio Mensaje de Paz' (1984) se agregan desde su jubilación varias obras nuevas: 'El Espíritu Santo en la Comunidad Mesiánica' (Ed. Clara — Semilla, 1992), 'Contracorriente Cristiana Ensayos sobre la eclesiología radical' (Ed. Clara — Semilla, 1994, seg. edición), 'La Fe en la Periferia de la Historia. Una historia del pueblo cristiano desde la perspectiva de los movimientos de restauración y reforma radical' (Ed. Clara — Semilla, 1997). Entiendo que otros textos más están a punto de publicarse.

Con su texto 'La Obra Redentora de Cristo...' trae un excelente aporte a la teología bíblica — sistemática, específicamente al área de doctrina de salvación. El trabajo bastante voluminoso (294 pág.) comienza con una crítica a las 'teorías comunes de salvación'. Driver cree que la interpretación de la obra redentora de Cristo ha sido distorsionada por lo menos por cuatro fuerzas: (1) Constantianismo, (2) La exigencia de racionalidad, (3) La concepción errónea de la ley, (4) La preocupación por la culpa. Esas fuerzas contribuyeron a forjar 'teorías' de salvación mientras que la Biblia no usa teorías, sino una variedad de 'imágenes'. "Debemos distinguir con claridad entre aquellas imágenes a las que se apela en el Nuevo Testamento para entender la obra salvadora de Cristo, por un lado, y las teorías acerca de esta obra que han sido elaboradas a lo largo de la historia de la iglesia, por otro. Las imágenes son figuras de una realidad que las trasciende; por tanto, se complementan unas a otras. Por otro lado, una teoría se basa en un análisis sistemático, de explicación, o de definición de un concepto, y es una concepción o serie de proposiciones construidas por la vía de la especulación, deducción o abstracción y generalización a partir de los hechos observados. La urgencia de formular teorías es comprensible, pero de esta manera la iglesia corre el riesgo de deformar o parcializar aquella realidad que trata de entender más claramente.

Todas las imágenes empleadas por los escritores del Nuevo Testamento son esenciales para nuestra comprensión de la obra redentora de Cristo. Todas ellas tienen la autoridad del testimonio apostólico; todas han demostrado su utilidad en la vida de la iglesia: todas son indispensables para obtener una visión bíblica totalizadora del significado de la vida, muerte y resurrección de Cristo a nuestro favor". (pág. 38)

Driver a continuación identifica y explica diez imágenes bíblicas usadas para describir la obra de Cristo: (1) Conflicto — victoria — liberación, (2) El sufrimiento vicario, (3) Imágenes arquetípicas, (4) Martirio, (5) Sacrificio, (6) La expiación y la ira de Dios, (7) Redención, (8) Reconciliación, (9) Justificación, (10) La imagen de la adopción y la familia.

La parte más novedosa para muchos lectores será su tratamiento del tema justificación. Driver sostiene que la iglesia se ha guiado más por un concepto legal romano que por una genuina interpretación bíblica de justificación. Así se llegó a "un fuerte acento sobre el carácter forense de la justificación. Este término, 'forense', se ha usado en su sentido restringido, para indicar que la justicia divina es acreditada en la cuenta de la humanidad, evitando así toda idea de que la humanidad sea realmente justa. En este sentido se ha subrayado sobremanera la distinción entre declarar justa a una persona y hacer que efectivamente lo sea". (pág. 217) Para Driver, justificación no debe interpretarse tanto en el marco legal sino en un marco de fidelidad de pacto. La fidelidad de Cristo en su obra redentora causa fidelidad de pacto en su pueblo redimido. "La justicia de Dios no es ni un atributo moral, ni un parámetro legal, ni una declaración forense. Es, más bien, una acción salvadora. Incluye la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo, a través de las cuales los poderes han sido derrotados y ha quedado abierto el acceso a una vida nueva." (pág. 234).

El libro de Driver es sumamente estimulante, aunque no es lectura fácil. Es una crítica radical a conceptos simplistas de salvación, y un esfuerzo formidable por abarcar y relacionar toda la evidencia bíblica respecto a la obra redentora de Cristo. Para el evangelista y misiólogo quedará la pregunta ¿cómo implementar un programa de evangelismo y misiones sin tener una 'teoría' de salvación?

Dr. Alfred Neufeld  
Seminario Mennonita de Assunción